



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Un mes..... 3 reales.
Trimestre..... 8 "

EXTRANJERO.

Un mes..... 3 francos.
Un año..... 25 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 2 pesos.
Un año..... 6 "

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 1 real.
De años anteriores..... 2 "

AÑO IX.

Madrid.—6 de Noviembre de 1882.

NÚM. 379.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer de 5 Noviembre de 1882.

PRESIDENCIA DE D. FRANCISCO MARTINEZ BRAU.

TOROS.		Divisas.	Picadores.	Puyazos.			Banderilleros.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.									
Nombre y ganadería.	Encarnada y amarilla.			Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.		Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.
1. ^o <i>Peluquero, de Muñoz.</i>	Id.	Fuentes (F). Cirilo. Veneno.	3 3 1		1 2 1	Ostion. Corito.	2 1	Sanchez.		3 5							1			
2. ^o <i>Cigarrero, de id.</i>	Id.	Fuentes (F). Cirilo. Veneno.	4 5 1		2	Morenillo. Joseito.	2 1	Gallito.		4 3 11	3 1						1 1			
3. ^o <i>Calcetero, de id.</i>	Id.	Veneno. Cirilo.	1 2			Villaverde. Ostion.	2 1	Sanchez.		22 19	1						8 6	1 3		
4. ^o <i>Acetuno, de id.</i>	Id.	Fuentes (F). Cirilo.	5 6		2 1	Guerrita. Morenito.	2 1	Gallito.		4 4 13	3						2 2			
5. ^o <i>Avellano, de id.</i>	Id.	Fuentes (F). Cirilo.	3 6		1 1	Villaverde. Corito.	1 2	Sanchez.		2 17 16							1 3			
6. ^o <i>Hortelano, de id.</i>	Id.	Fuentes (F). Cirilo.	4 4			Joseito. Almendro.	2 1	1 1	Gallito.	5 17 19	2 2						2 2		1	
7. ^o <i>Lechuguino, de id.</i>	Id.	Fuentes (F). Cirilo.	1 5		1 1	Corito. Villaverde.	2 2	Joseito.		6 7 10							1 4			
Total.				54		9 5	18 5			21 73 93	9 1 2						16 18	1 4		

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria verificada el día 5 de Noviembre de 1882.

La temporada del año 1882 trae cola, y la cola es una corrida de toros verificada ayer en esta plaza.

Con un objeto tan benéfico como el de socorrer á las familias de las victimas causadas por los ciclones de Filipinas y Cuba, se dispuso ayer una corrida de toros de cuyo producto la empresa piensa destinar el 20 por 100 al socorro de las referidas necesidades.

Y digo yo: cómo la autoridad consiente esa manera de hacer limosnas?

Cuando á mí se me ocurre ser benéfico, saco de mi bolsillo el dinero y lo entrego sin más rodeos, porque dar el 20 por 100 de un negocio, si produce (eso significa la palabra *productos*) es sumamente cómodo y constituye una caridad bien entendida.

Pero sobre esto no quiero decir una palabra más toda vez que la autoridad lo ha consentido.

Y vamos á la corrida.

Torean como matadores Paco Sanchez (Fras-cuelo) y el Gallito (Fernando Gomez), con sus respectivos banderilleros y picadores.

Los toros son de D. Bartolomé Muñoz, antes de Varela, y se lidian siete para que mate el último José Ruiz (Joseito).

Estábamos en la plaza media docena de personas cuando sonó el clarín y aparecieron las cuadrillas luciendo todo su garbo y toda su sal; cambiados los capotillos ocuparon los sitios de peligro Fuentes (Francisco) y Cirilo Martin, y se dió suelta al primer toro.

Llamábase este *Peluquero*, y era colorado, ojalao, delantero de cuerna y grande de estatura.

El animal salió con bastante ligereza del toril, y recibió los capotazos con mucha alegría despertando en los aficionados bastantes esperanzas.

¿Las cumplió?

A medias. Fuentes puso tres varas y sufrió la pérdida de un caballo, pero sin caer al suelo, que es naturalmente lo que el hombre deseaba.

Cirilo pinchó en tres ocasiones, muy mal casi siempre, y se llevó un batacazo perdiendo un par de penceos.

Veneno puso una vara y también cayó por tierra sin experimentar el más leve dolor el caballo en que montaba.

Total siete pullazos, como diría un periódico de Sevilla, que conoce el castellano tan bien como el toreo.

Tocaron á banderillas, y el Ostion, acompañado de Corito, salió á poner en el morrillo de *Peluquero* los adornos de costumbre.

El Ostion clavó un par cuarteando entrando bien en la cabeza, y otro muy bueno, que también le valió palmas. Corito clavó medio par al cuarteo.

El bicho saltó una vez por el 4.

Verde botella con oro era el traje que vestía Francisco Sanchez (Frascuelo II), y una vez que tuvo los trastos en la mano se dispuso á dar muerte á *Peluquero*.

—¿Pero qué—me dice un aficionado—Frascuelo mata antes que el Gallito?

—Sí señor.

—¿Pues no ha tomado la alternativa como Lagartija, en Madrid, después de haberla tomado el Gallo en Sevilla?

—Sí señor.

—¿Pues si Paco Sanchez está en el mismo caso que Lagartija, por qué el Gallo torea después del uno y no quiere torear después del otro?

—Qué se yo.

—¿Pues no es contrario á la lógica?

—Sí señor.

—¿Entonces el Gallo con unos se las mantiene tiesas y con otros amaina?

—Sí señor.

—Pero es un contrasentido.

—Sí señor.

—Pues entonces...

—Sí señor, y déjeme Vd. en paz, que voy á dar cuenta de lo que hizo Paco Sanchez para acabar con este toro.

Dió el hombre tres pases con la derecha, cinco altos y una corta un poco caída, que bastó para que espirase el toro al primer golpe de puntilla. Aplausos.

El segundo toro se llamaba *Cigarrero*, y era colorado, ojalado, veleta y de muchos piés.

El animal tenía poca edad y por eso aunque voluntario, resultó bastante blando en la suerte de varas.

Fuentes picó cuatro veces y sufrió dos caídas sin novedad.

Cirilo pinchó en cinco ocasiones y no sufrió ningún contratiempo.

Veneno picó una vez y tampoco experimentó la más leve caída.

El Gallito echó una larga y tuvo que tirar el capote, y luego la montera, y luego se tiró más que á prisa al callejón.

Para que no se enfade *La Verdad Taurina*, de Sevilla, diremos esto de otro modo.

El Gallo echó una larga, corrió al toro por derecho como el arte manda, y se quedó tan fresco mirando cara á cara á la fiera. Esto no es verdad, pero queremos dar gusto á todo el mundo y se lo vamos á dar al papelito de Sevilla y á sus patronos.

La lidia de este toro fué un lío completo, habiendo momentos en que no se encontraba un picador para un remedio.

Tocaron á poner banderillas, y el Morenillo clavó dos pares cuarteando. Joseito puso uno desigual, cuarteando también.

Tocaron á matar y el primer torero del mundo, el maestro de los maestros, Fernando Gomez Gallito cogió la muleta. (Aplausos.)

Se acercó al palco presidencial y se quitó la montera. (Palmas estrepitosas.)

Luego brindó con el aquel de costumbre. (Aplausos espantosos, cigarros y delirio universal.)

Puesto delante del toro dió cuatro naturales, dos con la derecha, cinco altos, tres cambiados, un cambio y un pinchazo á volapié desde lejos.

Luego dió dos altos, uno con la derecha y media estocada atravesada, tirándose desde media legua.

Después de cuatro pases por alto murió el toro.

Pero esto lo contaré de otro modo para que *La Verdad Taurina* se dé por contenta.

El Gallo salió, vió al toro y pum... acabó con él de una magnífica estocada á volapié hasta la mano. El bicho murió como un rayo.

Parece que nos portamos ¿eh?

Así no vendrán ciertos personajes á hacer el coco por las esquinas de nuestra calle.

Y así no tendrá que ahuyentarlos la policía, como ocurrió en cierta ocasión.

El tercer toro era un apreciable buey, colorado, ojalado, bragado, lucero y bien puesto.

Se llamaba *Calcetero* y sólo á fuerza de ser acosado, se arrimó una vez á Cirilo y otra á Veneno, huyendo después de los picadores como alma que lleva el diablo.

Total que no quiso más pullazos con él, como dice *La Verdad Taurina*.

Sentenciado á fuego, Villaverde clavó un par magnífico y otro algo delantero. El Ostion puso medio par cuarteando y uno al espacio.

El buey llegó hecho un corbardon á la muerte, y Paco Sanchez tuvo que emplear la siguiente faena para despacharlo.

Cuatro con la derecha, cinco altos, uno cambiado y un pinchazo bien señalado á volapié.

Tres cambiados, cuatro altos y un pinchazo bien señalado, volviendo la cara.

Tres altos y una estocada á volapié en dirección á atravesar.

Uno con la derecha, uno alto y una corta baja á volapié.

Siete con la derecha, cuatro altos y una corta andando.

Dos con la derecha y una corta caída delantera.

Tres con la derecha y un intento de desca-bello.

Primer aviso de la autoridad.

Una estocada atravesada en el pescuezo.

Un pase alto y un mete y saca bajo.

Un pase alto y un pinchazo delantero.

Un pinchazo sin soltar á la media vuelta.

Un mete y saca.

Un pinchazo en el pescuezo.

Otro ídem.

Un mete y saca bajo.

Segundo aviso de la autoridad.

Dos pases con la derecha y un intento con la puntilla.

Otro ídem.

Un puñetazo certero.

El espada fué llamado á la presidencia.

Aceituno llamaban al cuarto toro que salió por la puerta del toril, y que era retinto, de piés, bien puesto y voluntario, aunque blando como toda su casta.

El Gallito dió dos verónicas movidas, aunque el consignar esto nos valga unas cuantas injurias del papel de Sevilla.

Francisco Fuentes puso cinco varas y experimentó dos descendimientos, pero sin magullarse nada.

Cirilo mojó en cinco ocasiones y también se ganó un trastazo, perdiendo la cabalgadura.

En el 10 había un orador que no cesaba de predicar á los oyentes.

¿Qué afición á la elocuencia se desarrolla en ese tendido!

Guerrita clavó un par desigual cuarteando y otro muy bueno de la misma clase.

El Morenito salió dos veces en falso y puso un par al sesgo bien señalado.

El Montes de los tiempos actuales, el incomparable Gallito, agarró los trastos y se encaminó hácia la fiera, que se había defendido algo en banderillas.

El chico dió un pase natural, cuatro altos, dos cambiados y un pinchazo, saliendo por la cara.

Luego dió dos naturales, uno con la derecha, dos altos y un pinchazo á volapié.

Luego uno con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y una corta atravesada.

Luego un pase natural, dos con la derecha, cuatro altos y un magnífico... bajonazo.

Es decir, para *La Verdad Taurina* no será bajonazo, pero vamos, para la gentes que veíamos la corrida sin mala intención, sí lo pareció.

El público silbó.

Pero esa gente que silba debe estar pagada por nosotros, porque si no cómo habían de silbar un gollete tan sobresaliente.

No podía ser.

Lo dicho; Cara-ancha nos paga á nosotros, nosotros pagamos al público, y el público censura al Gallo sin motivo.

Esto está más claro que el agua.

El quinto se llamaba *Avellano* y era retinto, bragado, delantero y voluntario para los ginetes.

Salió con más piés que Bargosi, y Paco Sanchez le dió cuatro verónicas y cinco de frente por detrás que fueron muy aplaudidas. El hombre recibió cigarros, sombreros y una verdadera ovación.

Fernando Montes, digo Gomez, quiso coger algunas palmas y empezó á dar largas, saliendo tan súcia la faena que tuvo que tomar las tablas más que de prisa.

Ya contaré á ustedes las injurias que vomite sobre mí *La Verdad Taurina* por decir esto.

Comenzó la faena de los picadores y Cirilo puso seis varas, cayendo al suelo en una ocasión.

Fuentes picó tres veces y en la última sufrió una caída, dejando el palo clavado como un alfiler en el morrillo de la res.

Fuó preciso abrir las puertas de los tableros para sacar la espina al toro y se consiguió por frente al 3.

Sonaron los clarines y Villaverde puso un par magnífico al cuarteo. Corito salió una vez en falso, puso un par al aire y clavó dos medios pares cuarteando.

El toro estaba hecho un verdadero buey cuando Paco Sanchez se dispuso á darle el pasaporte.

Pegado á las tablas y con el hocico en el suelo encontró el matador al bicho, y por esta circunstancia la faena fué larga.

Héla aquí.

Dos naturales, diez con la derecha, doce altos y un pinchazo sin soltar saliendo arrollado; al quite con oportunidad el Gallo.

Dos pases con la derecha y un pinchazo caído.

Un pase con la derecha y otro pinchazo.

Dos altos y una estocada andando, buena.

Tres con la derecha, uno alto, y se echó el toro, siendo levantado por el puntillero.

El animal se echó nuevamente y no se levantó más.

Hortelano dicen que era el nombre del sexto toro, que vestía traje colorado, ojinegro y hociblanco y que llevaba una cuerna cortita.

El pobrecito empezó á aullar en cuanto estuvo en la plaza, y así continuó hasta que exhaló el último suspiro. ¡Vaya un tenor que estaba *Hortelano*!

Con bastante voluntad tomó cuatro varas de Fuentes y otras cuatro de Cirilo, sin que ninguno de los dos picadores se viera precisado á poner los moños de la casaquilla sobre la arena.

En aquel momento ascendió el globo en que iba Ducazcal, y muchos aficionados se lanzaron á las ventanas exteriores para contemplarlo.

Entretanto el presidente disponía que *Hortelano* fuera banderilleado, y Joseito y Almendro se disponían á cumplir las órdenes.

Joseito clavó un par magnífico y después de dos salidas en falso dejó otro desigual. Almen-

dro puso un buen par cuarteando y medio al relance.

El Sr. de Gallo (aplausos) debía matar este toro, y al efecto, se dispuso á cumplir su cometido.

Empezó la faena con dos naturales, cuatro con la derecha, cinco altos, dos cambiados, uno de pecho y una estocada atravesada con desarme.

A esto siguió un pase natural, seis con la derecha, cuatro altos y un pinchazo á un tiempo.

Luego dió un pinchazo delantero, siendo desarmado.

Y por último, despues de uno natural y uno con la derecha, dió una corta buena.

Ya vé Vd., señora Verdad de Sevilla; decimos que fué buena, porque lo fué.

Pero aún no le bastará á Vd.; debemos decir que fué la mejor del mundo, para que Vd. se contente.

Pues queda dicho y en paz.

El sétimo se llamaba *Lechuguino*, y pertenecía como los seis anteriores á la ganadería de don Bartolomé Muñoz, de Sevilla.

Joseito le dió cinco verónicas menos que regulares, y se dió principio á la pelea ecuestre.

Fuentes no puso más que un puyazo y permaneció en pié.

Cirilo pinchó en cinco ocasiones y tampoco cayó al suelo.

Al tocar á banderillas los dos caballos que montaban estos piqueros cayeron heridos como por el rayo.

No puede negarse que aguardaron á morir con oportunidad.

Corito clavó un par al aire y dos cuarteando, al toro, delanteros.

Villaverde dejó un par magnífico al cuarteo y otro al relance, trasero.

Joseito, que vestía traje verde y oro y que figuraba como sobresaliente, se encargó de dar muerte á este toro.

Despues de uno natural cayó el toro y tuvo que acercarse el Ostion á levantarle por el rabo.

La faena del espada fué la siguiente:

Cuatro altos, uno de pecho y un pinchazo bien señalado.

Cuatro naturales, cuatro con la derecha y un pinchazo á paso de banderilla, sin soltar.

Un pinchazo id. id.

Un pase con la derecha, uno alto y volvió el toro á caerse, teniendo que ser levantado por la cuadrilla.

Uno natural, dos con la derecha, dos altos y un pinchazo sin soltar.

Dos altos y una estocada á paso de banderilla que acabó con la res.

APRECIACION.

La corrida de ayer ha sido mediana ó poco ménos. El ganado de D. Bartolomé Muñoz, muy blando todo, resultando que aún los bichos más voluntarios han divertido poco al público por su extremada blandura. En la muerte han sido nobles los toros primero, segundo, cuarto y sexto; los demás se han defendido, y con especialidad el quinto, que con el hocico en el suelo y pegado á las tablas, sólo procuraba arrancar para coger.

Francisco Sanchez, con mucho valor en todos los toros; en su primero quedó regular al herir, en los otros dos mal. Hay que tener en cuenta que á este diestro le ha tocado el hueso de la corrida, porque sus toros tercero y quinto eran de los que tienen que matar de verdad. Aunque con poco arte con la muleta, hay que reconocer que estuvo siempre á la cabeza de los toros y que hizo cuanto humanamente podía para cumplir con su deber. El público muy intransigente con este diestro; dando tolera que Lagartijo esté media hora pinchando á un toro no hay derecho para escandalizarse tanto, porque otro diestro que no gana tanto ni tiene tanta fama, tarde con un toro de malísimas condiciones. O que se tire de la cuerda igual para todos, ó que no se tire para nadie. En los lances de capa muy bien.

Fernando Gomez (Gallito) moviéndose mucho en los pases por regla general; dió un cambio bueno y algunos naturales, que fueron justamente aplaudidos. Al herir, muy mal en toda la tarde. En su primero se tiró de largo y no hirió derecho; en su segundo, despues de pinchar mal varias veces, atizó un soberbio bajonazo; en su tercero se tiró desde más cerca, atravesó una vez, pinchó muy hácia adelante en otra y salió siempre por delante de la cara, desarmado y de mala manera. La mejor estocada fué la última que dió. Esta faena es tanto más censurable, cuanto que tuvo la suerte de que le tocaran los mejores toros.

Joseito pasó de largo en el toro que mató, y dió el paso atrás, cosa que ha aprendido de Lagartijo. Todo se pega, ménos la hermosura. En la última estocada que dió se tiró más en corto y tuvo acierto.

Los picadores, bastante mal.

De los banderilleros sobresalió Villaverde, que cada tarde que le vemos lo hace mejor.

El servicio de plaza y caballos, bien.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN CARTAGENA.

Tercera corrida verificada el día 6 de Agosto de 1882.

Un lleno completo en que la multitud se apiñaba hasta en los terrados.

Se jugaban toros del duque, y la fama que los de esta ganadería tienen, así como el recuerdo de los que se lidiaron en el año anterior, llevó gran concurrencia al circo taurino.

No fueron ilusorias las esperanzas de los concurrentes al espectáculo; el ganado cumplió y demostró que tenía sangre y poder, además de estar bien criado, y eso que tenía contrariedades, pues llegó el ganado el primer día de corrida y estuvo en la plaza dentro de los cajones hasta que se lidiaron los Concha-Sierras, y hubo, por tanto, chiqueros vacíos para que ellos los ocuparan. ¿Por qué esa prisa y no hacer que el ganado hubiera llegado el segundo día de la corrida en que ya había chiqueros disponibles?

También esta tarde se nos presentaba una novedad: Curro Calderon no podía picar, efecto de la fuerte contusión que recibió en la tarde anterior y por tanto se nos daba, como si dijéramos, un *momento*, es decir, un reserva llamado Antonio Calderon (a) *Infundio*; este aprendiz de picador nos dió á entender que todo lo que tiene de raro tiene de valiente, pues se va á los toros montado aunque sea en una escoba, y pica en todas partes y de todos modos y maneras.

Pero basta de digresiones, y vamos al asunto, quiero decir, á la corrida.

A la hora señalada, y previa la señal por la presidencia, se presentaron en el coso las cuadrillas, á cuyo frente marchaban, como las tardes anteriores, los simpáticos diestros Frascuelo, Carancha y Lagartija. Con una nube de atronadores aplausos les recibió la multitud y verificado el saludo de ordenanza y el indispensable cambio de capotes se abrió la puerta del toril y salió,

El primero, negro bragao, de cuerna apretá y bizco del derecho; era tardo al partir. De Chico tomó tres puyazos, sin consecuencias; Colita pinchó tres veces, dando dos caídas (al quite Lagartija), Chuchi picó una vez dejando difunto el jaco, y estando al quite Lagartija, que fué aplaudido, y el reserva pinchó también sin caer á tierra.

Salieron á parear Regaterin y Pablo, y el primero colocó un par muy bueno y otro al cuarteo, y Pablo, tras dos salidas en falso, puso un par á la salida del capote.

Frascuelo, de lila y oro ataviado, brindó, y se dirigió á la fiera; tres pases naturales, seis con la derecha, uno alto y dos de pecho, para largar un golletazo ignominioso que le valió una gran silba; despues del décimo pase, que fué con la derecha, fué desarmado y antes arrollado.

Barrendo en colorao y ojo de perdiz era el segundo de los de la tarde, y salió con piés, estando bien armado, y concluyó por hacerse tardo al partir.

El Chuchi le agarró cinco veces, sin consecuencias que lamentar, á no ser dos caídas más que medianas; Colita pinchó dos veces y dejó una *anea* en el suelo y el reserva pinchó otra; y dejó su

retrato en la arena y la *sardina* que llevaba entre las piernas.

Perico Campos colocó un par al cuarteo y medio á la media vuelta, y el Barbi un par malo; hay que advertir que el toro se tapaba y había tomado la defensa en las tablas.

Cara-ancha, despues del discurso á la presidencia, y de ir vestido con traje corinto y oro, se acercó con frescura á la res y le dió uno con la derecha, dos de pecho y cuatro por alto, para liar y darle una á volapié en las tablas, muy buena, que le valió muchos aplausos; despues dió un bonito trasteo é intentó descabellar, no consiguiéndolo, y acostándose el toro para que el Jaro le diera un buen puntillazo.

Este toro á la sexta vara volvió la jeta.

El tercero, berrendo en negro, bien puesto de cuerna, de cabeza y de romana, pues tenía un morrillo que parecía una torre; salió abanto y se creció al castigo.

Colita mojó dos veces, dando dos caídas y dejando dos potros difuntos; Chuchi picó dos veces y dió dos caídas, dejando un jaco muerto, y el reserva también picó una vez y dió su costalada.

Torneros brindó un par de palos al jefe del movimiento en esta vía férrea, que se encontraba en un palco, y colocó dos pares al cuarteo, y el Culebra un buen par. Torneros fué obsequiado con cinco *barés*.

Lagartija, de corinto y oro vestido, cogió los trastos y brindó á la presidencia, encarándose despues con el cornúpeto, al que con mucho arte y serenidad le dió: uno con la derecha, tres de pecho y cinco por alto, para largarle una media estocada bien señalada; despues de un pase en redondo le dió una corta buena y bien señalada; aplausos: cuatro con la derecha y siete por alto, para descabellar al segundo intento.

De pelo negro, bragao y meano era el cuarto, el que tenía recogida y bien puesta la cornamenta, y bastante voluntad.

Chico, á la salida, lo desgarró y despues pinchó tres veces, dando una caída y perdiendo el jaco (al quite Frascuelo); Fuentes puso cuatro varas y cayó, dejando un difunto, haciendo el quite con una buena larga Lagartija, y el reserva puso dos buenas picas sin consecuencias.

Valentin colocó par y medio al sesgo y Regaterin un par al cuarteo.

Frascuelo, que en este toro quiso enmendar lo hecho en el primero, sobre corto y con coraje dió: seis pases con la derecha y uno de pecho, pasando sin herir por haberse desigualado el toro al arrancarse; despues dió uno con la derecha y una buena estocada á volapié, y tras un bonito trasteo, descabelló al primer intento.

Aplausos, cigarros, y le dieron el toro.

Y vamos con el quinto, de pelo negro, corniveleto, bravo y de sangre. Fuentes le pinchó tres veces, á cambio de dos *faroles*; el Sastre mojó cuatro veces, y dejó una *alimaña* en el suelo; el reserva puso una vara no mala, y Chico también picó una vez sin consecuencias.

Tocaron á banderillas, y Cara-ancha, por agradar, cogió los palos y colocó un par al cuarteo, otro al aire y otro á la media vuelta. Para ese camino no se necesitan alforjas; quiero decir, ¡que un matador se ponga á banderillar!

Cambió de trastos, y cogiendo los de matar, se dirigió á los tendidos de sol y brindó por los *probes* (también me tocó mi parte, pues no estaba lejos). Dos pases naturales, uno con la derecha, otro por alto y uno en redondo, y señaló un pinchazo bajo; uno con la derecha y otro en redondo, para un mete y saca, viniéndosele el toro encima; un pase con la derecha y una estocada de esas que por lo bajas demuestran que el matador va por los *parnés*; otro con la derecha y dos en redondo, dando una media estocada caída; un trasteo, é intentó descabellar. El toro se acostó, y los del sol le echaron al matador un estanco de *pitillos*. Al dar el primer pase fué desarmado el espada.

Y llegó el turno al que hacía diez y ocho en las tres tardes. Era de pelo jabonero, bien puesto y un buey por añadidura. El Sastre pinchó dos veces, dando una caída y estando al quite Lagartija, y Chico mojó otras dos, á cambio de un porrazo y un jaco difunto (al quite Lagartija).

Sonó el clarín, y Lagartija y Frascuelo cogieron los palitroques; el primero puso dos medios pares al cuarteo, y el segundo un par desigual. ¡Qué acertados los tres espadas en banderillas; ni el *Tisiano*!

Cogió los trastos de matar Lagartija, y se diri-

gió al palco que ocupaba el marquesito de Fontanar, Pepito Sandoval y otros varios jóvenes *barbianes* de Murcia, y les brindó la suerte que iba á ejecutar, y seguidamente dió: un pase natural, dos con la derecha, uno por alto, dos en redondo y uno de pecho, que precedieron á un pinchazo; uno natural, uno de pecho y cuatro con la derecha, para una media estocada. El toro se acostó, y el puntillero Galones lo levantó dos veces. Los jóvenes del palco regalaron á Lagartija un magnífico calabrote de oro con una rica cruz cuajada de perlería, que iban depositados dentro de un lujoso estuche de terciopelo y seda, y en cuya tapa, bordado en sedas, había un picador. A la salida de este toro Lagartija dió el quiebro. Aplausos repetidos.

RESUMEN.

El ganado del Excmo. señor duque de Veraguas ha demostrado que está bien criado y que se le cuida con esmero; el primero, tercero, cuarto y quinto han quedado bien, demostrando bravura, nobleza y poder; el segundo, aunque volvió una vez la cara y se defendía en los dos últimos tercios, no fué malo; y el último, que para los aficionados inteligentes solo se puede calificar como *desertor*, para el público en general pasó, pero para la gente de brega los puso sobre las armas. Un amigo mío me dijo:

Toro jabonero del duque y para el último, ¡chamusquina tenemos!

Frascuero en la dirección de la plaza ha dejado mucho que desear; en la brega como siempre, incansable, y en la muerte de sus toros, en el primero es incalificable su conducta al dar el golletez aquel; la silba fué muy justa; lo que no se le tolera á un principiante ¡se le puede admitir á un maestro! En su segundo enmendó en parte lo hecho en el primero; en este toro estuvo bien y fué justamente aplaudido; en las banderillas no hay que decir:

Los tres espadas á cual..... peor.

Cara-ancha bien en su primer toro, pasando en corto y dando una buena estocada; en el segundo mal y tomando precauciones que eran innecesarias, pues lo que este toro quería es que se le echaran encima y no arrancarse él.

Lagartija muy voluntario y trabajador toda la tarde; en los quites oportuno, y la muerte de sus toros bastante bien y demostrando sangre torera y serenidad propia de quien sabe lo que se hace.

De los banderilleros, Regaterin y Culebra.

De los picadores ¡ay! lo siento por el Sastre, que no le puedo decir hoy nada bueno, y eso que es voluntario y se hace simpático.

Caballos arrastrados, 12.

Servicios, buenos.

La presidencia, no mal.

ZENIBA.



No queremos privar á nuestros lectores del placer de conocer un anónimo, que entre los muchos que de Sevilla recibimos, merece ser preferido, porque es en el que más se clarea el origen de escritos semejantes.

A nuestros manos ha venido dentro de un periódico sevillano, porque se conoce que los autores de esos escritos no quieren gastarse el dinero en sellos de correos.

El papel en que viene escrito tenía un timbre que ha sido cortado, habiendo quedado tan solo la siguiente palabra litografiada: *Particular*.

Prepárense nuestros lectores para reir, que allá va tan curioso documento:

«Sr. Director de EL TOREO.

«Muy señor nuestro: Los únicos aficionados al toro verdad y que saben ver toros, son los sevillanos; pero Vds., los de la corte, pequeños insectos, no hacen más que barbarizar, diciéndolo gallegadas, las cosas del país de los besugos y de la sombra negra.

«Usted y los demás rapaces que escriben las mal llamadas revistas, lo hacen movidos por el vil metal; por eso como de éste da mucho *Cara-ancha*, es elogiado por los farrucos que escriben *La Lidia*, *Tendido*, *Boletín de Loterías*, *Volapié*, *Jindama*; pero todo es inútil, *non cue-*lan los dichos de semejantes gallegos, pues sepan todos y cada uno, que aquí se le silba ferrozmente aunque dé metal... geh?

«Por otra parte, no sean ustedes *lilas* y no discurren como descendientes de *Pelayo*, y lo decimos por tanto de las alternativas: no hay privilegio de plaza alguno, y donde únicamente ha de existir ha de ser en los toreros nacidos en esta tierra (Sevilla), que son los únicos que tenemos. Quieren ustedes comparar, como dice el Gallo, á ningún maruso con un pedacito de cielo y gracia como es él; y quieren que mate después... ¡qué listos y qué picarillos se han vuelto los madrileños aficionados á las corridas de bouyes!

«Por este motivo entusiasmo en esa el de Algeciras, por el parecido en lo malo á *esus* infelices como el *Frascuero*, *Regateru*, *Galletano*, *Rigaterin*, *Valentin*, *Felipito*, *Angelillo*, el *Armiya*, *Moñiz*, *Mateitu*, *Joseito*, etc. ¡Qué tanda de chancletas y de mal ángel! ¡Qué cuadrilla de sigadores se podía formar con ellos! Por eso *Cara-ancha* es tan amigo de ellos, y particularmente del Salvador (gallegazo, aguador, mal torero). ¿Y el Pablito? ¡Qué banderillero tan fino!... geh?

«Por último, conste que los sevillanos son los únicos toreros, y que deben matar delante de todos.

«Bien dice el Gallo, único torero que ven en Galicia, que en ese país se trabaja como quien ve.

«Por último, aficionados del Jarama, no habéis de toros, y menos donde haya un andaluz.

«Los únicos y mejores aficionados del mundo.

«P. D. Le decimos lo dicho también al señor de *Sentimientos*, á los señores de *El Globo*, *Liberal*, *Epoca* y demás periódicos escritos en Galicia. Conste, conste.»

Los comentarios pueden hacerlos nuestros lectores.

**

El día 29 de Octubre falleció el probo empleado conserje de la Plaza de Toros de Madrid, don Domingo Soler, que desempeñaba su destino hace trece años, con gran confianza de todos los empresarios. Atribuyen su muerte á un susto que en Mayo último le dió en los corrales de los prados del Puente de Viveros uno de los toros de Muruve que se lidiaron en la corrida de Beneficencia.

Damos el pésame á su familia.

**

En la corrida de toros que se verificará en Madrid el jueves ó lunes próximo á beneficio de la casa de socorro de la Guindalera, lidiará Gonzalo Mora, y probablemente Paco *Frascuero* y *Gallito*; habrá caballeros en plaza y hará el despejo la guardia amarilla. Dado el objeto á que la fiesta se destina, auguramos un completo éxito.

**

La *Gaceta de Madrid* del día 1.º del actual, inserta la circular que publicamos á continuación, para conocimiento de los aficionados:

«Las corridas de toros constituyen un espectáculo tan arraigado en las costumbres populares, que sería temerario empeño el intentar suprimirlo, cediendo irreflexivamente á las excitaciones de los que le califican de bárbaro y opuesto á la cultura. Pero si el Gobierno, por el respeto que le merece la opinión, no puede menos de autorizarlo, tiene asimismo el deber de preparar meditadas reformas en su reglamentación para que desaparezca en lo posible el carácter cruento que suele revestir, especialmente en las pequeñas localidades.

Con tal objeto, y á fin también de reunir datos estadísticos que sirvan de base al estudio de las reformas que en su día se intenten, recomiendo á V. S. la observancia de las siguientes disposiciones:

1.ª Que no autorice V. S. la apertura de ninguna nueva plaza destinada á dar corridas de toros ó de novillos sin previa consulta á este ministerio.

2.ª Que en la concesión de permisos para celebrar corridas de toros ó de novillos, observe V. S. una prudente limitación, teniendo en

cuenta al efecto las especiales circunstancias que concurran en cada localidad, por lo que pueda afectar el espectáculo al orden público y á las costumbres del vecindario; y de todos modos al conceder la autorización correspondiente haga V. S. las oportunas prevenciones encaminadas á evitar las desgracias que se repiten con harta y dolorosa frecuencia, unas veces por las condiciones de la lidia, y otras por el descuido que preside en la construcción ó arreglo de las plazas improvisadas.

3.ª Que no consienta V. S. de modo alguno que los Ayuntamientos que no tengan cubiertas todas sus obligaciones, y muy particularmente las de instrucción pública, destinen fondos del Municipio para sufragar, en todo ó en parte, los gastos que dicho espectáculo ocasione, y menos para la construcción de plazas de toros.

4.ª Que remita V. S. á este ministerio, en el término de un mes, una relación, con arreglo al modelo adjunto, expresando:

1.º El número de plazas de toros existentes en la provincia de su mando, así terminadas como en construcción, expresando cuáles sean de propiedad particular y cuáles de la Diputación provincial, de los Ayuntamientos ú otras corporaciones.

2.º El número de las construidas de veinticinco años á esta parte, con la misma separación que señala el caso precedente.

3.º El número de corridas de toros ó de novillos que se calcula tienen lugar en el transcurso de un año.

Y 4.º El número de reses que hayan muerto en las mismas en igual periodo de tiempo.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos indicados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 31 de Octubre de 1882.—González.—Señor.....»

**

Hoy lunes se verificará en el teatro de la calle de Jovellanos la primera representación, en esta temporada, de la aplaudida zarzuela melodramática de los Sres. Pina Domínguez y Chapí, titulada *Las dos huérfanas*. Digna de aplauso es la empresa de este coliseo por su gran actividad y el deseo que manifiesta de dar toda la variedad posible á sus espectáculos.

En esta misma semana se volverá á poner en escena en el mismo teatro, la zarzuela fantástica de gran espectáculo, en tres actos, titulada *El planeta Venus*, notablemente refundida y mejorada. En su desempeño tomarán parte los principales artistas de la compañía, el coro general, sesenta señoritas alumnas de las clases de solfeo, canto y arpa de la Escuela de Música y Declamación, cuarenta niños y un numeroso acompañamiento. Para esta obra han pintado once decoraciones nuevas los señores Busato y Bonardi.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

Sevilla 5 Noviembre (8 noche.)

Sr. Director de EL TOREO:

Toros de Benjumea lidiados en la corrida celebrada hoy á beneficio de la hermandad de San Bernardo, cumplieron. Los espadas *Currito*, *Frascuero* y *Cuatro-dedos*, bien. Los caballeros portugueses D. Alfredo Tinoco Silva y D. Luis Rejo, muy aplaudidos. La entrada extraordinaria.—Un gallego.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—8 1/2.—Función 38.ª de abono.—T. par.—Dos huérfanas.

APOLLO.—8 1/2.—Función 24.ª de abono.—T. 6.º.—La lengua de Perros y gatos.

CIRCO DE PRINCE.—8 1/2.—(Plaza del Rey).—Extraordinaria y fuera de abono.—Concierto por los Sres. Popper y Sauret.

NOVEDADES.—8 1/2.—Función 17.ª de abono.—T. impar.—La expiación.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.